



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Desde que en abril de 2012 se terminara el episodio de La Niña de 2011/12 han prevalecido unas condiciones neutras, es decir, no ha habido episodios de El Niño ni de La Niña. De las predicciones de los modelos y las opiniones de los expertos se desprende que esas condiciones neutras van a seguir prevaleciendo hasta, por lo menos, la primera mitad del verano boreal (invierno austral). De ahí en adelante se considera poco probable que vuelva a formarse un episodio de La Niña y pueden darse unas condiciones neutras o un episodio de El Niño, siendo ligeramente mayores las posibilidades de que se forme El Niño. Sigue siendo demasiado pronto para determinar la intensidad de ese posible episodio de El Niño. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otros organismos seguirán vigilando las proyecciones y las condiciones en la cuenca del Pacífico a fin de determinar las condiciones climáticas que es más probable que se den en el segundo semestre del año.

Desde que a principios de abril de 2012 se terminara el episodio de La Niña 2011/12 entre débil y moderado, las temperaturas de la superficie del mar, la presión al nivel del mar y los vientos alisios en el Pacífico tropical han sido neutros, es decir, no se han producido episodios de El Niño ni de La Niña. De los últimos resultados de los modelos de predicción y de las opiniones de los expertos se desprende que es probable que las anomalías de la temperatura de la superficie del mar sigan siendo neutras hasta mediados del verano boreal (invierno austral) de 2012. No obstante, según las proyecciones de varios modelos, a partir de mediados del verano boreal, las condiciones de El Niño/Oscilación del Sur (ENOS) podrían cambiar. Sobre la base fundamentalmente de una acumulación de calor en la zona más profunda del océano Pacífico tropical producida desde principios de mayo, la mayoría de los modelos climáticos estudiados predicen que se va a formar un episodio de El Niño entre julio y septiembre y que se prolongará hasta finales de 2012, mientras que, por el contrario, algunos modelos de predicción dinámicos y al menos la mitad de los modelos estadísticos indican que en el resto del año permanecerán unas condiciones ENOS neutras. Prácticamente ningún modelo apunta hacia una reaparición de La Niña. Según las interpretaciones de estos modelos por los expertos y teniendo en cuenta las condiciones actuales, es muy probable que en el segundo semestre de 2012 se den unas condiciones neutras o se produzca un episodio de El Niño, siendo ligeramente mayores las posibilidades de que se dé El Niño antes que unas condiciones neutras. Aunque muchos de los modelos que predicen la formación de un episodio de El Niño indican actualmente que tendrá una intensidad débil, se sabe que las predicciones sobre la intensidad efectuadas en una etapa tan temprana resultan poco precisas. Así pues, por el momento se considera incierta la posible intensidad de ese eventual episodio de El Niño.

La incertidumbre en cuanto a si se van a dar unas condiciones neutras o si se va a producir un episodio de El Niño en el segundo semestre de 2012 se debe a que se desconoce si el calentamiento previsto del océano Pacífico se producirá a una escala lo suficientemente amplia

para provocar cambios en la atmósfera, lo cual es una condición necesaria para que se forme un episodio de El Niño. Se prevé que este grado de incertidumbre disminuirá en los próximos dos meses a medida que la aparición de unas condiciones ENOS se defina mejor. Los climatólogos seguirán vigilando de cerca las condiciones y las proyecciones en este período crítico y esperan que hacia agosto haya mayor certidumbre en cuanto a las perspectivas a más largo plazo.

Es importante tener en cuenta que en las características climáticas estacionales, además de El Niño y La Niña, influyen otros factores. A escala regional, serán necesarias proyecciones estacionales para evaluar los efectos relativos tanto de las actuales condiciones ENOS neutras como de otros factores importantes, entre los que se encuentran, por ejemplo, las condiciones en el océano Atlántico y el océano Índico tropicales, que pueden influir en las características climáticas de las zonas continentales del entorno. Por ello, para conseguir información aplicable a escala local, deberían consultarse predicciones climáticas estacionales detalladas para cada región o país, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) o los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- desde que se terminara el episodio de La Niña en abril de 2012 han prevalecido unas condiciones neutras, es decir, no ha habido episodios de El Niño ni de La Niña;
- se prevé que esas condiciones neutras se mantengan hasta, por lo menos, la primera mitad del verano boreal (de junio a agosto) de 2012;
- para después de julio de 2012, es muy poco probable que vuelva a formarse un episodio de La Niña, mientras que han aumentado las posibilidades tanto de que se mantengan las condiciones neutras como de que se forme un episodio de El Niño, siendo ligeramente mayores las posibilidades de que se dé El Niño antes que unas condiciones neutras;
- actualmente se considera incierta la posible intensidad de ese episodio de El Niño que podría formarse en el segundo semestre de 2012.

Así pues, la situación en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial

El Boletín El Niño/La Niña Hoy de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y los aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html

Agradecimientos

El presente Boletín El Niño/La Niña hoy es el fruto de la colaboración de la OMM con expertos de las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú,

el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).